

Elizabeth Corral Peña. *Noticias del Imperio y los nuevos caminos de la novela histórica*. México: Universidad Veracruzana, 1997; Miguel G. Rodríguez Lozano. José Trigo: *el nacimiento discursivo de Fernando del Paso*. México: UNAM, 1997.

Rodríguez Lozano y Corral Peña presentan desde diferentes posturas teóricas sus aproximaciones a la poética de Fernando del Paso. *José Trigo y Noticias del Imperio* hablan de un autor que acepta su responsabilidad artística, política e histórica a través de la imaginación y el lenguaje, pero también mediante una investigación ardua sobre su entorno. Rodríguez y Corral asumen la complejidad de las novelas para corroborar que la poética de Pasiana, siempre en movimiento, en reinterpretación constante, es conflictiva en tanto responde a una redefinición perpetua del hombre y su circunstancia. Presento los estudios siguiendo el orden cronológico de aparición de las novelas.

José Trigo: *el nacimiento discursivo de Fernando del Paso* es un logrado análisis que abarca no solamente el texto enunciado sino el quehacer narrativo de Fernando del Paso. Afirma ser un punto de partida y en muchos aspectos presenta rasgos conclusivos sobre la “pluralidad discursiva” y afán desmitificador de la sociedad mexicana. Conclusivos porque inician en

*José Trigo*, pero trascienden en *Palinuro* y especialmente en *Noticias del Imperio*.

Rodríguez Lozano conjuga su postura como lector crítico con algunas propuestas bajtianas para mostrar lo que más le importa: acceder a las claves de la poética delpasiana. En este estudio, los lectores encontramos la presentación y análisis de la recepción crítica, que cronológicamente abarca hasta el año 1991, y que buena falta hacía; un examen de la organización formal y estilística de *José Trigo*; la justificación acerca de la recurrencia a la Historia: motivos temáticos, espaciales y formales; para concluir, en el capítulo VI, con las apreciaciones metateóricas que del Paso va construyendo a lo largo de su narrativa.

El estudio privilegia el lugar del lector. A través de su lectura se evidencia la pasión de Rodríguez Lozano por la subversiva narrativa delpasiana, la pertinencia teórica de Bajtin, el amor compartido por la palabra, el rigor e interés por la Historia.

A partir de la confrontación con la crítica, Rodríguez Lozano muestra su desacuerdo ante el privilegio que se ha hecho sobre lo puramente formal, desatendiendo el diálogo entre la literatura y la historia, la literatura y la política. Así, juzga como aparente “caos” la fragmentada vinculación diegética del relato para distinguir la correspondencia entre el contenido temático, la voluntad estilística y la idea de historia que componen la trama. Subraya la necesidad de un lector participativo que distinga la procedencia de las voces entre la complejidad enunciativa.

Recordemos que en *José Trigo* varios narradores intervienen bajo un *yo* que se multiplica y alterna con el personaje Buenaventura. Un *yo* que permite también el ingreso del autor. El autor implícito que transcribe, interroga, ironiza acerca de la situación social y política del país, incluyendo otros discursos.

El nivel de la intertextualidad en las novelas de Del Paso se va graduando en intensidad y autorreflexión desde *José Trigo* hasta *Noticias del Imperio*. De ahí que si se insiste en la presencia de un lector participativo, calificamos como necesariamente crítica esa participación que se apoya y significa con un repertorio más pleno de la historia.

En *José Trigo* el espacio literario y el espacio en la literatura se corresponden. A partir de la organización en dos planos, urbano y rural, se ubica el movimiento ferrocarrilero y el movimiento cristero. Esta organización espacial es lúdicamente funcional y propositiva para el lector. La inclusión de los planos en la realidad, corresponde a los planos fictivos del espacio literario; el lector “prevenido” necesita incluir como estrategia de lectura, la reconstrucción mental de los lugares de acción; “amoldar” su perspectiva a

nociones diferenciadas como abierto–cerrado, alto–bajo, incluso profano–sagrado, para ingresar a la órbita espacial del texto.

Fernando del Paso subversiona la palabra, los mecanismos literarios y los actos de lectura, en reciprocidad con las [sub]versiones de los acontecimientos históricos. Esto que era una sensación y ahora cobra relevancia en este estudio, se vuelve certeza no en *José Trigo* sino casi al final de *Noticias del Imperio*, en la sección *El último de los mexicanos* del capítulo “La historia nos juzgará”.

Del párrafo que transcribe Rodríguez Lozano rescato estas líneas: “¿Pero qué sucede cuando un autor no puede escapar a la historia? ¿Cuando no puede olvidar, a voluntad, lo aprendido? O mejor: ¿cuando no quiere ignorar una serie de hechos apabullantes en su cantidad, abrumadores en el peso que tuvieron para determinar la vida, la muerte, el destino de los personajes de la tragedia, de *su* tragedia? O en otras palabras: ¿qué sucede —qué hacer— cuando no se quiere eludir la historia y sin embargo al mismo tiempo se desea alcanzar la poesía?” (*Noticias...* 641)

Con el párrafo in extenso se comprueba que el compromiso con la Historia y la poesía, “germinaba” en *José Trigo* para desarrollarse paulatinamente como parte de su poética.

En *José Trigo* se destaca, además de lo histórico, el interés por un sector social. Rodríguez Lozano recupera los antecedentes narrativos del movimiento ferrocarrilero y de la Cristiada para respaldar “primero, que Del Paso, opuesto a lo dicho por la crítica, no mitifica la historia [...] Segundo, y sin olvidar lo anterior, se puede trascender la imagen de que el personaje Luciano es una copia de Demetrio Vallejo. Y tercero, que es a través de la cultura popular como Del Paso desolemniza a sus personajes, dándoles valores más humanos y menos míticos, es decir, sin rasgos sobrenaturales”. Para justificar sus premisas, su investigación prosigue en la selección de algunos textos sobre historia y cultura en México y Latinoamérica. Destaca elementos importantes de ambos hitos históricos, que surgen en parte como consecuencia del fracaso del sistema político mexicano.

La cultura popular es especialmente analizada por Lozano a partir de la propuesta bajtiana para enfocar como carnavalescos dos espacios específicos en el texto: el burdel y la carpa.

Carnavalescos porque verifican el reverso de la cultura ‘normal’, porque “permiten la libertad como una condición posible, son una forma de liberación producida por las actitudes y el lenguaje de los personajes” (94). Incluir la “carnavalización” de la cultura popular impide la idealización y mitificación del movimiento ferrocarrilero. El proceso logra “desolemniza[r] la historia oficial” en el episodio de la Cristiada. Se enfatiza el aspecto

lúdico sin apartarse de la cuestión religiosa, el humor permea la situación y el carnaval es más carnaval en escenas paradójicas y significativas. Como cuando se narra el componente del desfile de cristeros: “*militares del Ejército Libertador, militares de las brigadas de Juana de Arco y de las Congregaciones Marianas [...]*” (I, 5, 101).

El capítulo VI, “*José Trigo: Hacia una poética*”, concluye las intensiones de Rodríguez Lozano. Para hablar del tema, elige como noción de *poética* “la teoría propuesta en el texto”; se ubica como lector crítico, apoyándose en planteamientos de teóricos como Bajtin y Foucault, así como en comentarios del mismo Del Paso, o de escritores como Vargas Llosa, Cortázar y Jitrik entre otros.

Para enfatizar el nivel formal, versus experimental, de una poética que reúne, al decir de Vargas Llosa, ‘lo real objetivo y lo real imaginario’, comienza describiendo la importancia que tiene la *palabra*. La palabra destaca a un tiempo tanto el discurso colectivo, “la fuerza social”, como el sentido mágico en relación con los “*tlatóllot* de la cultura náhuatl, que aclaran en parte la concepción del tiempo manejada en la novela”.

La palabra, el lenguaje es un fundamento especialmente trabajado por Del Paso, pero también la historia, la cultura y la sociedad. Rodríguez Lozano no nos permite olvidar que estamos frente a un escritor convencido de su oficio, alguien que se toma el tiempo necesario para investigar exhaustivamente cada uno de los temas que conforman sus obras. Las declaraciones respecto al uso del idioma deben ser tomadas en cuenta también como propuesta de su poética. Los narradores contemporáneos reflexionan lúdicamente frente al hecho lingüístico, dentro y fuera del texto.

En este último capítulo, Rodríguez Lozano deslinda varios aspectos discutidos a lo largo del estudio:

1. El aspecto “escritural” destaca en todas las variaciones idiomáticas que luce *José Trigo*.

Además de sus reconocidas enumeraciones, aparece como incesante la paronimia y la sinonimia, la alternancia entre un lenguaje muy académico que recurre a arcaísmos, a definiciones trasladadas directamente del diccionario; usos del náhuatl, adjetivos y sustantivos deformados e inventados en donde el carácter ideológico no se elimina. Una algarabía de términos que de acuerdo con Lozano, provoca “una transgresión del sistema discursivo dominante” (109). Dicha subversión proviene del choque entre la pluralidad discursiva y el concepto de lengua única.

2. La estructura fragmentaria, no lineal, es advertida al lector cuando Del Paso ofrece instrucciones o “pistas” sobre la historia que “*comenzará por el*

*principio, por el final o por la mitad, por donde guste*". La historia no lineal será sostenida por una estructura donde el lenguaje es expresado en aparente espontaneidad y desorden por los distintos personajes. Lejos de ello, la pluralidad discursiva ordena, contextualiza al personaje con la situación y con expresiones idiomáticas grupales.

3. Vinculando el lenguaje, la estructura, la misma evocación del nombre "Buenaventura" con los espacios oníricos o imaginados, Lozano fundamenta la "palabra mágica: El puente".

Revisa y discute los niveles de interpretación que se han otorgado a esta parte intermedia de la novela, y continúa su búsqueda conceptual. Poco convencido por la interpretación tradicional sobre "El Puente" como mito prehispánico, lo actualiza como la idea de la "palabra-recuerdo" de los nahuas, la pluralidad discursiva y aquello que "para el autor es la creación del hecho literario" o el arte de escribir. Lozano encuentra en esta parte intermedia el lugar de la poesía, el remanso universalista del autor.

4. Y finalmente ¿quién o qué es *José Trigo*? Es el personaje que abre el texto al lector, aquel cuyo nombre denota alimento, pero también germen, el germen de la palabra: "motivo de la creación", mediado, sobre todo por Buenaventura, y en segunda instancia, por el narrador *yo*.

5. Rodríguez Lozano nos invita a seguir reinterpretando a *José Trigo*, una obra abierta que repite la invitación de Del Paso, para que con el narrador y Buenaventura nos "*embriaguemos con las palabras*".

Embriagarse con las palabras es participar de la visión del mundo del autor. Pero ese mundo es aquel que los hombres crearon y nombraron a imagen y semejanza de sus sueños. O el sueño es una manera de disfrazar un certero cuestionamiento social, una imperante necesidad de reflexionar sobre el pasado. Será por eso que Del Paso no allana el camino al lector.

En *Noticias del Imperio y los nuevos caminos de la novela histórica*, Corral Peña introduce su estudio reiterando la relación y desconfianza entre la historia y la literatura. Afirma que la narrativa contemporánea "desafía" a la historia, desmitificándola y desacralizándola. Plantea una nueva tendencia o dirección de la novela histórica, encaminada a una lectura crítica que "debate el relato oficial" y "degrada las mitologías nacionales" a través de una gran variedad de procedimientos narrativos. Las novelas representativas: *Yo, el supremo*, *El otoño del patriarca*, *El recurso del método*, *El obsceno pájaro de la noche*, *Lope de Aquino —Príncipe de la libertad y Noticias del Imperio*.

Sus autores logran el *desafío* al investigar toda clase de fuentes; al alejarse de un modelo estético único e incluir múltiples puntos de vista; enfatizan la imposibilidad de llegar a la verdad histórica. Sin embargo, lo que Corral

Peña presenta como *desafío*, es una discusión ya superada por la historiografía actual. Pensemos en generaciones recientes de historiadores como la de Álvaro Matute o en O'Gorman y otros más recientes como Mendiola. De igual manera, no todos los historiadores profesionales tratan de otorgar una "perspectiva unitaria" como ella afirma.

Investigar un acontecimiento histórico, por otro lado, es encontrar toda una maraña de motivos discursivamente interpretados. *Noticias del Imperio* es una obra que no simplifica, sino que trata de mostrar toda una gama de intereses, ideologías y personajes involucrados, de México y Europa, que participaron en ese episodio histórico.

Fernando del Paso, al mostrar y confrontar el caudal de información investigado, otorga tanto un acercamiento plausible a los eventos como la dificultad para lograrlo; ello forma parte de la responsabilidad que asume ante la Historia. Pero *Noticias del Imperio* es literatura y voluntad de estilo. La novela congrega imaginación e historia, desde el ya consabido afán totalizador del autor,<sup>1</sup> y con un gusto, a veces obsesivo, por el detalle, la enumeración y frases que dejan entre exhaustos y complacidos a sus lectores.

Corral Peña, ante este mundo de Historia y estilo, ubica y propone lo siguiente: la presentación de los antecedentes a la implantación del imperio; las circunstancias y juegos políticos que deciden "el asunto mexicano"; la comparación de acciones documentadas, para mostrar la "incoherencia" política o histórica del momento, así como *el* criterio estilístico, o "delirio verbal delpasiano", que incluye hechos de importancia discordante. Para analizar lo anterior, parte de la constatación de algunas de las *fuentes* consultadas por del Paso, y de la división formal que presenta la trama. Así abstracta y denomina *Las grandes fechas*, *Rumores y comadreos* y *La historia desbocada* como campos de análisis.

1. Las Fuentes. Ante el centenar de títulos y nombres consultados, parafraseados y citados por del Paso, la investigadora reduce y basa su criterio de selección en el género y época de elaboración, así como en la nacionalidad, profesión y posición. Con posterior afán veridictivo, estudia los textos de Émile Ollivier, Pierre de la Gorce, Paul Gaulot, Masseras, Niox, Corti, J. M. Gutiérrez de Estrada, versus las versiones de Justo Sierra-Pereyra. Los ensayos de Joan Haslip y de Edward Crankshaw; las Memorias de Basch, Du Barail y Kératry. Como "fuentes diversas" cita a: Loizillon; el "*Proceso de Fernando Maximiliano de Habsburgo...*" y *El libro secreto de Maximiliano*. Dentro de lo "popular" alude a: *Cancionero de la Intervención Fran-*

---

<sup>1</sup> Como lo sustenta con Claude Fell y Rössner, dos soportes teóricos importantes en esta investigación, sobre todo cuando caracteriza el tipo de narrador y variedad de discursos delpasianos.

cesa, *La intervención francesa y el Imperio de Maximiliano, cien años después*.

2. Las Grandes Fechas. Aun cuando el estudio de Corral Peña se centra en el núcleo histórico de la novela desarrollado entre 1861 y 1867, decide incluir también sus propios comentarios sobre la situación de México desde 1820 al año 60. Intercala y compara fragmentos de *Noticias...* con párrafos de Corwin y Masseras. En otro apartado, siguiendo el orden secuencial de la trama, recupera los capítulos de la novela que refieren el papel que jugaron los monarquistas mexicanos, especialmente Gutiérrez de Estrada e Hidalgo, en las cortes europeas desde 1840, y las ideas napoleónicas que coincidían con documentos de la época en donde se hablaba de “la necesidad de poner una barrera al expansionismo anglosajón y protestante” como uno de los pretextos intervencionistas.

Siguiendo la secuencia, analiza aquellos capítulos que discuten sobre las conveniencias e inconveniencias del trono mexicano. Opiniones de familiares, amigos y enemigos, diplomáticos, etc., en pro y en contra, para que Maximiliano se decidiese a “aceptarlo”. Comenta también aquellas secciones que en forma intercalada, ubican el momento y acciones de la Intervención.

Refiere lo concerniente a la llegada de Carlota y Maximiliano a México, sus encuentros y desencuentros con la realidad mexicana, la ruptura de pactos con otros países, con el clero, con Napoleón, para trasladarlos hacia el *fin del sueño*. El resultado, la locura de Carlota y el fusilamiento de Maximiliano en la ciudad de Querétaro.

3. Rumores y comadreo. Corral Peña por vez primera indica un enfoque teórico desde la historiografía, la “historia de las mentalidades”.<sup>2</sup> Esta perspectiva muestra una alternativa del quehacer histórico y una aproximación a la imaginación literaria. La revalorización de acciones, el renacimiento del interés biográfico, la introducción de elementos propios de la ‘pequeña historia’ son elementos afines a la nueva novela histórica. De ahí la pertinencia de incluir el comentario de Rodolfo de Roux, “*por más crítico que sea un trabajo histórico, no será sino una hipótesis verosímil, una mezcla de ciencia y de ficción...*”.

Con esta inserción la autora califica y titula los episodios que forman parte de la cotidianidad de esta historia: “Los amores prohibidos”, “En el ámbito del clero”, “La vida de todos los días”, “Cantemos de historia”, “Carlota pierde la cabeza” y “La historia en la alcoba”. Tales denominacio-

---

<sup>2</sup> Se estreña otro tipo de sustentos teóricos acerca del discurso metahistórico como podrían ser los estudios de Certeau, H. White, La Capra, Barthes, etc. Aun cuando con toda razón, Corral advierte desde el principio que *Noticias del Imperio* es una obra que presenta muchas posibilidades para ser abordada.

nes corresponden a las secciones : *El Rey de Roma*, *El manatí de la Florida*, *Camino del paraíso y del olvido*, *Cimex domesticus Queretari*, *La ciudad y los pregones*, *Adiós Mamá Carlota*, *Corrido del tiro de gracia*, *Un pericolo di vita*, *Seduciones*, *Espérate*, *Esperanza*.

4. La Historia desbocada. En consecuencia con la estructura contrapuntística de la obra, después de describir algunas de las características de los capítulos pares, esta sección se concentra en los capítulos nones. Los elaborados con el discurso único de Carlota, intitulados como “*Castillo de Bouchout, 1927*”. La voz se escucha para hablar de su vida y de la historia del Imperio en “*todos los tiempos verbales*”.

Corral Peña comienza la sección apoyándose, principalmente, en los juicios de Monique Plaza, Jean Dubuffet y los comentarios de Barrientos. Discute la presencia e importancia del tema de la locura en las obras literarias, así como la dificultad para redondear un personaje “loco”, que a un tiempo proporcione la suficiente verosimilitud para atraer a los lectores y transmita una experiencia nacida del “sueño, angustia, depresión, ira”; o bien, de la soledad y el silencio, característicos del soliloquio de Carlota. El soliloquio, por otra parte, igual que los procesos de carnavalización, son recursos presentes en *José Trigo y Palinuro de México* como la autora afirma.

Corral Peña muestra (¿o verifica?) una explicación del personaje, apegado a la “locura” como motivo central. Afirma que del Paso “crea con Carlota un mundo en donde lo virtual se convierte en una realidad” y propone como “leitmotiv del pensamiento parasitado” el temor constante por ser envenenada. Monique Plaza continúa como respaldo teórico para corroborar el motivo de la locura, patente en varios temas protagonizados por Carlota. “La historia del soliloquio” es un breve paréntesis para mostrar cómo del Paso no sólo se complace en reinterpretar al personaje histórico, incluyendo parte del referente y parte de la ficción, sino sobre todo para contar con un narrador omnisciente que traspase, temporal y espacialmente, los hechos que intermitentemente siguen afectando a la humanidad desde 1927.

En el último apartado, “Status de la Historia” y a manera de conclusión, destaca la importancia del soliloquio en otro sentido, el de “crear” la Historia desde el derecho que se abroga la literatura: *inventar un inmenso castillo de palabras*. Ese castillo de palabras enfatiza el clásico estilo delpasiano, que ahora reconstruye poéticamente la Historia.

Así, en el análisis realizado por Rodríguez Lozano es clara la refutación de concepciones anteriores, la puesta a prueba de una crítica redundante que eslabonando puntos de vista semejantes, estatiza la interpretación. Aquella que se reduce a enfatizar el “delirio verbal”, el experimento narrativo o la paciencia del lector para descifrar el argumento o para concluir la lectura. El

estudio demuestra la funcionalidad y correspondencia de los mecanismos discursivos y narrativos con los conceptos de creación y reflexión fictiva, inscritos en la narrativa de del Paso.

El estudio de Corral Peña denota una investigación formal de las fuentes historiográficas y de la narrativa delpasiana para analizar *Noticias del Imperio*. Parte de hipótesis construidas para verificarse como válidas en la narrativa contemporánea. Sobre todo aquella que afirma de manera contundente que la literatura mostrará a cierto tipo de historiografía, que “no existe ni la primera palabra ni la última”. El análisis asume como válidas, pero también como únicas, tales hipótesis. Muestra la importancia de verificar y demostrar el referente de la historia, para corroborar y confrontar perfiles y perspectivas sobre sujetos y eventos históricos. Todo ello es fundamental para conocer el tipo de relación entre la literatura y la historia que la novela intenta.

Finalmente, los dos críticos presentan, además de una reinterpretación “placentera” de los textos de Fernando del Paso, un bagaje teórico de muy diversa factura. Es interesante observar cómo se actualiza el sentido de las obras a partir del andamiaje conceptual que lo sustenta.